

TV YO

Y

EL

ALZHEIMER

Hola me llamo Paula y tengo 80 años, ahora voy a contar mi historia de cuando tenía 11 años.

Un día yo salí con mi abuela a dar un paseo por el pueblo. Siempre me compraba alguna bolsa de pipas, alguna gominola... Todos los días íbamos al parque o a dar algún paseo.

-Por el paseo nos encontramos a mi amiga y a su abuela. Yo le dije a mi abuela si podía venir a casa a jugar y me dijo que sí. Cuando llegamos a casa mi amiga y yo nos fuimos a mi habitación a jugar y nuestras abuelas se estaban tomando el té. Mi amiga y yo estábamos buscando la cesta de los juguetes, y le dije a mi abuela -¡Abuelita! ¿Sabes dónde está la cesta de los juguetes?

-No de cariño, ¿no está en tu habitación? Yo creo que la dejó allí. Y yo le respondí -Da igual, ya jugamos a otra cosa.

-Vale, luego la buscaremos. Me dijo mi abuela.

-A mi abuela se la están olvidando las cosas, antes lo recordaba todo. La dije a mi amiga. Y ella me contestó- No pasa nada Paula, tú intenta recordárselo. - Vale... ¿Será por la edad? - No se, tú estate tranquila. Me dijo.

Unos días después me fui al lago con mi abuela. Como había un bar cerca fuimos a tomar algo. -¿Qué quieres tomar? Me dijo el camarero. -Un mosto, por favor. Le dije. -¿Y usted? -Yo también, ¿puede traer unas aceitunas, un poco de jamón y una bolsa de patatas de aceite.



Cuando el camarero lo trajo yo la dije a mi abuela

-Mira al otro lado del lago está tu amiga Lucía. Y ella

me respondió -¿Lucía? Yo no conozco ninguna Lucía.

Yo la mire un poco confusa y la dije -Pero si viene casi todas las tardes a casa. Y mi abuela me dijo-

Yo no la conozco y yo nunca dejaría entrar a una desconocida a mi casa. Yo no la dije nada.

Al llegar a casa llamé a mi madre por teléfono.

-Mamá, abuelita esta muy rara ultimamente, no recordaba está mañana a su amiga Lucía, la que viene

algunas tardes a su casa. Mi madre tardó un poco en contestar. -Vale hija, mañana la llevaremos al

médico. Chao, te quiero. -Adiós. La dije y me fui

ha jugar a mi habitación.

Al día siguiente la llevamos al médico. Se lo explicamos y

la hicieron unas pruebas. -La señora Teresa padece

El alzheimer. Le dijo a mi madre. - Tenemos que llevarla a un centro especializado en el alzheimer. - Vale.

Dijo mi madre en bajo. Nos dió la dirección y nos fuimos. - Abuelita, ¿qué tal estás? La dije en el coche y no me contestó.

Al llegar, nos dieron el número de la habitación y nos quedamos allí un poco. - Tu abuelita estará bien aquí. Me dijo la médica. - Vale, pero... ¿qué es el alzheimer? La dije. - Es una enfermedad en que las neuronas se mueren y van olvidando los recuerdos, a las personas queridas, y hasta pueden llegar a olvidar comer y respirar y podrían morir. - Me dijo yo me quede en silencio un rato. - ¿Va a morir? - La dije - No lo sabemos, tranquila. Me senté al lado de mi abuela y me dijo - Paula... Yo no pude decir nada más. - Abuelita. La dije medio llorando. Mi madre estaba hablando con la médica. - ¿Cuanto la queda?

La dijo mi madre. -Unos meses, pobrecita tu hija, la hechara de menos. -Si. La dijo luego mi madre. Nos fuimos luego a casa e invité a mi amiga a jugar a mi casa. -¿Qué tal tu abuela? Me dijo mi amiga. Bien, mañana es mi cumple y espero que me recuerde. La dije. Es mi mejor amiga y la puedo contar todo.



-Al día siguiente fui a visitar a mi abuela. -¿Qué tal? La dije a mi abuela y ella tardó un poco en contestarme. -Bien. Me dijo en voz baja. La dieron unas medicinas. -¿Se puede mover? La dije a la médica. -Solo los brazos y el cuello. Me contestó. Mi madre y la médica hablaban otra vez solas. -¿Le queda mucho? -Le dijo

mi madre a la médica. -No mucho. La contestó.

-Abuelita no te vayas, te quiero mucho. Ella me miró y no me contestó.

Al día siguiente por la tarde, mi abuela falleció.

Fuimos todos al funeral y a la mañana siguiente la fui a dejar flores.



Yo ahora que estoy vieja recordando y escribiendo la historia que me paso de pequeña, ahora ~~yo~~ también tengo el alzheimer que tuvo mi abuela.